

San Juan: Con gran solemnidad se celebró la Semana Santa

El alojamiento de visitantes, un problema

SAN JUAN.—(De nuestro corresponsal, M. Sánchez Buades).—Con la procesión del Encuentro que tuvo lugar en la mañana del domingo finalizaron los solemnes actos de la Semana Santa, que han revestido especial solemnidad, particularmente en cuanto a concurrencia de fieles se refiere.

Sobre todo la misa vespertina del Jueves Santo congregó en la iglesia parroquial tal cantidad de público que las amplias naves del templo resultaron insuficientes en absoluto para acomodar a la multitud, quedando muchas personas en la calle y teniendo otras que acomodarse en la sacristía, altares y capillas laterales y en los más diversos puntos. Parecido aspecto, aunque en menor grado, ofreció el templo durante la celebración de los actos del Domingo de Ramos, Viernes Santo y misa de Resurrección celebrada en la media noche del sábado al domingo.

La concurrencia de forasteros a todos estos actos fue nutridísima y desde luego, la mayor conocida hasta la fecha. Los mayores porcentajes los dieron Madrid, Alicante y Barcelona por este mismo orden, si nos atenemos a las matrículas de los coches que utilizaron a la salida.

Esto demuestra una vez más que nuestro viejo templo parroquial es-

tá quedando pequeño, y que debería estudiarse la forma de aumentar su cabida.

EL SEPTENARIO DE DOLORES

Durante la Semana de Pasión tuvo lugar el tradicional y solemne septenario en honor de la Santísima Virgen de los Dolores, acto que siempre revistió especial brillantez y que guardaba el aliciente de ser el último acto religioso que conservaba el agradable sabor de una tradición centenaria.

Con acompañamiento de una selección de instrumentos de la banda de música, se venía interpretando una partitura, a tres voces mixtas, que compuso exclusivamente para este aspecto, el maestro don Juan Goñi, director que fue de nuestra agrupación musical allá por los años ochenta. Era costumbre original que por esta intervención nadie percibiera cantidad alguna en metálico, siendo obsequiados con una determinada cantidad de huevos para las próximas "monas".

Este año hemos quedado sorprendidos al ver que los "Dolores" del maestro Goñi y su acompañamiento bandístico han sido sustituidos por otra partitura que si musicalmente no desmerece en absoluto, resulta mucho más pobre con el simple acompañamiento del órgano.

Reconocemos que últimamente la interpretación dejaba mucho que desear. No se cuidaba su ejecución y los ensayos brillaban por su ausencia. Todos los años, desde estas columnas abogábamos por una debida preparación, pero nunca creímos que se adoptarían tan radicales medidas.

Con el sentimiento natural de los amantes de nuestras viejas tradiciones, damos un adiós nostálgico al último vestigio de aquella magnífica coral que el interés de Joaquín "el Ciego" y Miguel, el maestro Goñi, y el tío Pepico el "Confiter" y el tío "Reixes" entre otros

entusiastas, supieron crear y mantener durante tantos años.

HACEN FALTA MAS HOTELES

La avalancha turística que trajo consigo la Semana Santa ha puesto de manifiesto una vez más lo que en diversas ocasiones hemos comentado: la falta de albergues dentro del casco de la población para atender el cada vez mayor número de visitantes, problema permanente, aunque estos días se haya agudizado hasta lo indecible. En más de una ocasión hemos sido testigos de los apuros de turistas y viajeros que, creyendo encontrar alojamiento, no hicieron las oportunas reservas y se vieron en la desagradable necesidad de tener que ir de casa en casa "mendigando" un sitio para poder pasar la noche y no verse precisados a tener que hacerlo a la intemperie o en el interior de sus coches.

Es esta una cuestión que debería estudiarse con detenimiento, dando las máximas facilidades para la apertura de esta clase de establecimientos, pero cuidando que reúnan las condiciones mínimas precisas para satisfacción de los visitantes y para que no desdoren el buen nombre de nuestro pueblo.

SA

El
ce, d
blo
anua
bra
su S
Ferr
tes
camp
salve
go d
Con
cróni
mos
impo
rá q
a la
espe
vemo
LU
Aun
do, l
rá a
en q
el pi
cha
ader
cohe
A
nera
dive
A
pich
de
ca".